Las democracias vulneradas y los desafíos para su recuperación en América Latina: aprendizajes de la historia en la coyuntura trumpista y tecno-capitalista.

Jorge Osorio Vargas

Cómo se recuperó la democracia (1978-1990)

A mediados y finales de la década de 1970, la gran mayoría de los países latinoamericanos se encontraban bajo dictaduras militares. Desde el inicio de la transición democrática en Panamá en 1978 hasta la culminación de la democratización en Chile, Nicaragua y Paraguay en 1990, esta "tercera ola de democratización" barrió la región en poco más de una década.

Este logro no fue resultado de un solo factor. En primer lugar, el fracaso generalizado de la gobernanza económica y social de las dictaduras socavó la base de legitimidad del poder militar - ya fuera la "seguridad nacional" o el "desarrollo económico"- , y dentro de las propias Fuerzas Armadas surgió la voluntad de "abandonar el poder" ante transformaciones geopolíticas y cambios en el liderazgo de Estados Unidos que empieza a dejar de apoyar al militarismo en la región. . En segundo lugar, las rutas de transición variaron según el país: en Argentina y Bolivia los militares se retiraron casi pasivamente; en Brasil, Perú y Ecuador se trató de transiciones controladas "desde arriba"; en Centroamérica, la transición estuvo estrechamente vinculada al fin de las guerras civiles y a los acuerdos de paz. Además, la presión externa de Estados Unidos fue especialmente significativa en Centroamérica, pero la negociación de las élites políticas locales, la resistencia de los movimientos sociales y la difusión del discurso y de los movimientos

globales de los derechos humanos constituyeron igualmente fuerzas motrices ineludibles. Hacia mediados de los años noventa, los procedimientos democráticos electorales se habían establecido casi por completo en América Latina.

2. Aprendizajes de la historia

Lección 1: la consolidación democrática está lejos de haberse completado. La "base social" de la democracia latinoamericana siempre fue frágil. Muchas transiciones fueron "democracias pactadas" entre élites, que no lograron resolver problemas profundos de pobreza, desigualdad y exclusión. En Chile se institucionalizó una democracia representativa que canceló una evolución hacia una democracia participativa .

Pregunta: ¿ Es correcto plantear que cuándo la democracia no puede hacer efectivos los derechos sociales, su legitimidad se desvanece de forma continua y que este es precisamente un terreno fértil que hoy permite el avance de la ultraderecha?

Lección 2: las fluctuaciones económicas impactan directamente la estabilidad política. El costo social de las reformas neoliberales de los años noventa, junto con las dificultades de gobernanza de los gobiernos de izquierda tras el fin del auge de las materias primas en la década de 2010, generaron en conjunto un cansancio "pendular" en el electorado.

Pregunta: ¿ La democracia puede sostenerse solo a través de procedimientos institucionales, más aún cuando la propia democracia representativa se elitiza y los partidos de izquierda se parlamentarizan y abandonan el mundo social-popular sin llegar a generar procesos y políticas estructurales que tenga la capacidad de responder a las demandas sociales de los sectores populares?

Lección 3: la intervención externa es siempre una variable. Desde el apoyo estadounidense a los golpes de derecha durante la Guerra Fría hasta el actual gobierno de Trump, que públicamente apoya a las ultraderecha y socaba las democracias con intervenciones mediáticas y económicas que presiona a los países latinoamericanos con ayuda y medidas arancelarias para que elijan bando.

Pregunta: Cómo es posibles lograr pactos amplios de izquierda junto a movimientos sociales para confrontar el trumpismo y sus aliados en nuestros países en sus cinco dimensiones: a) políticas de intervención económicas y geopolíticas ; b) control ciudadano y modelos de democracias protegidas; c) represión a movimientos sociales y defensores de los derechos humanos y líderes ambientales; d) control cultural y cognitivo a través de dictaduras algorítmicas; e) movilización neo evangelista y manipulación religiosa de los nuevos regímenes de derecha.?

3. Lecciones para los movimientos democráticos actuales

Desde 2025, el mapa político latinoamericano ha girado bruscamente hacia la derecha: Milei en Argentina, Kast en Chile, Paz en Bolivia y Asfura en Honduras han ganado elecciones o llegado al poder sucesivamente, mientras que el clan Bolsonaro en Brasil acecha para contraatacar. Al mismo tiempo, el gobierno de Trump, enarbolando la "doctrina Trump de la Doctrina Monroe", respalda abiertamente a las fuerzas de derecha, sanciona a gobiernos de izquierda y arrastra nuevamente a América Latina a una confrontación binaria de : o eres aliado o eres enemigo.

En este contexto, los movimientos democráticos considerar tres experiencias centrales:

Primero, la democracia no puede defenderse solo con elecciones. Lo que derribó a las dictaduras no fueron únicamente los votos, sino también amplias alianzas sociales y la

resistencia ciudadana. Frente a la derecha actual, de tipo "autoritarismo electo", las fuerzas democráticas necesitan reconstruir un frente social , en lugar de depender sólo de las movilización durante los ciclos electorales.

Segundo, hay que enfrentar la realidad política de la "ansiedad por la seguridad". La mano dura al estilo Bukele obtiene amplio apoyo popular en varios países latinoamericanos, y la derecha está aprovechando precisamente este tema para ganar terreno. Si los movimientos democráticos evaden el problema de la seguridad, difícilmente conquistarán al votante común. Es necesario proponer alternativas que garanticen la seguridad con respeto de derechos humanos y efectividad en el combate al crimen organizado.

Tercero, hay que estar alerta ante la confluencia de las grandes tecnológicas y la política autoritaria. Las grandes corporaciones tecnológicas se están involucrando profundamente en la política a escala global: las big tech (las grandes tecno corporaciones) influyen en la legislación mediante el lobby digital, atraen a políticos con tratos VIP y amplifican discursos extremos mediante algoritmos de plataforma. Esta alianza "tecno-política" está proporcionando a la derecha ultra herramientas de movilización y capacidades de manipulación discursiva sin precedentes. Los movimientos democráticos deben incorporar el poder de las plataformas a su agenda de resistencia y luchar por una regulación democrática en la era tecno capitalista .